

LOS BENDICIONES DEL BAUTISMO BÍBLICO

P. Emanuel Álvarez

Como hemos estudiado, el bautismo bíblico es una ordenanza para el creyente verdadero en Cristo y es una parte de la Gran Comisión Completa que debemos guiar, con la ayuda de Dios, a que todo aquel que se arrepienta y crea en Cristo, para que obedezca esta ordenanza por convicción (Hch. 8:34-39; 10:42-48; 16:28-34; 18:5-8).

Este acto público de fe en Jesús no debe considerarse como un protocolo más de la iglesia ni un ritual religioso ni mucho menos realizarse bajo la presión de otros. El obedecer a la ordenanza del bautismo bíblico debe surgir de una convicción profunda del creyente en Cristo, quien, por amor y obediencia a Dios, decide cumplir este mandamiento y no por obligación.

Cuando obedecemos este mandado, recibimos bendiciones que, aunque no tengan valor para otros o para el mundo, son bendiciones que el Señor desea otorgarnos cuando le seguimos y obedecemos sinceramente en esta ordenanza. Preguntémosnos entonces: **¿Qué bendiciones llegan a nuestra vida cuando cumplimos con la ordenanza del bautismo bíblico?**

1 _____ (Hch. 8:35-39).

³⁹ Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. Hch. 8:39.



2 _____ (Hch. 2:37-42).

⁴¹ Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Hch. 2:41.



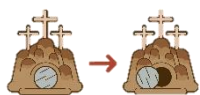
3 _____ (Ef. 4:1-6).

³...esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. ⁴Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; ⁵un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Ef. 4:3-5. (BLA).

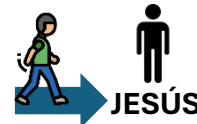


4 _____ (Ro. 6:3-5).

⁴ Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Ro. 6:4.



5 _____
(Mt. 3:13-17; Ro. 6:3-5; 1ª Pe. 2:21).
¹⁵ Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Mt. 3:15.



6 _____
(Hch. 16:25-34; 18:5-8).



³¹ Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. ³² Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. ³³ Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Hch. 16:31-33.

7 _____
(Mt. 28:19-20; Mc. 16:15-16).
¹⁹ Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mt. 28:19,20.



8 _____
(Hch. 2:41-42).



⁴¹ Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas. ⁴² Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración. Hch. 2:41,42 (BLA)

Como podemos darnos cuenta, cumplir con el bautismo bíblico trae bendiciones a nuestra vida. El Señor nos llama a obedecerle a través de esta ordenanza, pues es un momento especial en la vida del creyente.

El plan de Dios para cada verdadero creyente en su Hijo es que le sirvamos con nuestra vida, colocándonos bajo su Señorío. Por eso, al obedecer en este primer paso, el creyente se encamina a seguir cumpliendo la voluntad divina, permitiendo que Dios obre en su vida y lo use para su servicio. Recordemos que quien es fiel en lo poco, también será fiel en lo mucho (Lc. 16:10).

¡APROPIÉMONOS DE ESTAS GRANDES BENDICIONES Y QUE SEAN UNA REALIDAD EN NUESTRA VIDA!

